

LA CONMEMORACION DEL CENTENARIO DEL NACIMIENTO DE ALBERT CALMETTE*

Dr. I. SAYE

EN los días 21-23 de octubre de 1963 tuvieron lugar en París y en Lille los actos conmemorativos del centenario del nacimiento de Albert Calmette. El día 21 por la mañana se celebró una recepción en el Instituto Pasteur de París y se proyectó un film sobre la vida de Mr. Calmette. El día siguiente por la mañana se hizo una visita a Joy, en Jossas, donde está enterrado, en el jardín de la casa en que vivía, y tuvo lugar una recepción en el Ayuntamiento de París donde fue concedida una alta distinción a Madame Calmette y por la tarde un acto solemne en la Sorbona. El día siguiente visita a Lille, al Instituto Pasteur que fundó y dirigió Mr. Calmette y al Laboratorio en el que, con Guérin, descubrió el BCG. El actual Director del Instituto, Profesor Ch. Gernez - Rieux ha dedicado especial atención al estudio y aplicación del BCG y recientemente ha dado a conocer, a los 25 años de haberse iniciado la vacunación en Roubaix, los excelentes resultados lejanos obtenidos con la vacuna.

Los actos conmemorativos del nacimiento de Calmette fueron emocionantes y también por el respeto y la admiración expresada a Madame Calmette que con tanta entereza y bondad contribuyó a que Calmette superará los obstáculos que intentaban oponerse a su obra.

Noël Bernard, Sub-Director honorario del Instituto Pasteur, antiguo Director del Instituto Pasteur de Indochina, ha publicado un libro titulado "La Vie et l'Oeuvre d'Albert Calmette" Edition Albin Michel, París 1961. Recomendamos su lectura encarecidamente.

UN ANIVERSARIO

En noviembre próximo se cumplirán 40 años desde que comenzamos la práctica de la vacunación antituberculosa en Barcelona con la vacuna creada por Calmette y Guérin, BCG, con la colaboración del Dr. P. Domingo, que preparaba la vacuna en el Laboratorio Municipal y del Dr. M. Miralbell, que dirigía un dispensario de pediatría en uno de los distritos

* Comunicación presentada como Académico Numerario en la sesión del 17-III-64.

más poblados de Barcelona. Nosotros organizamos la vacunación a domicilio, en el Servicio de Asistencia Social de los tuberculosos de la Mancomunidad de Cataluña.

Revelan el interés de la experiencia de la vacunación en Cataluña las cifras siguientes: en 1943 el número de nacimientos fue 48.067 y las demandas de vacuna recibidas en el Laboratorio Municipal fueron 24.449. En Barcelona en octubre de 1935 se vacunaron el 41 % de los recién nacidos. Por ello rogamos a vacunados con BCG en los años 1924-36 que nos escriban a la dirección siguiente: Dr. L. Sayé, Obra antituberculosa. Facultad de Medicina, calle Casanova, 143, Barcelona, refiriéndonos su edad, fecha de la vacunación, si han estado en contacto con tuberculosos y, en este caso, a qué edad y durante cuánto tiempo, las enfermedades que han tenido y cual es su estado actual: o podemos examinarlo cualquier martes, jueves o sábado no festivo de 10 a 12 en la Obra antituberculosa.

Oportunamente comunicaremos a la REAL ACADEMIA DE MEDICINA los resultados de esta encuesta.

* * *

En nuestra práctica las tres observaciones de supuestas complicaciones debidas a la vacunación han sido las siguientes. Iniciamos la vacunación en el Servicio de Asistencia Social de los tuberculosos en la calle Radas en noviembre de 1924.

Las enfermeras vacunaban a los niños sanos a los 6-8 días de haber nacido. Pocos meses después de iniciar esta práctica el padre de un niño vacunado tres días antes nos dijo que la criatura estaba muriéndose por una enfermedad generalizada de la piel. Rogamos a nuestro Profesor el Dr. Jaime Peyri, que nos acompañara a ver al niño y comprobó que tenía una afección gravísima de la que murió, cuyo origen era el contagio con su abuelo con el que vivía, afecto de erisipela.

Un niño J. L. nació en una Maternidad de París el 7 de mayo de 1937. La madre era tuberculosa en estado gravísimo. Se lo separó e ingresó en una clínica donde debía estar en observación para su eventual ingreso en la "Obra de colocación familiar del recién nacido". En los días de estancia en esta clínica, a los niños reconocidos sanos, los vacunábamos. Este niño al nacer pesaba 3.350 gramos, descendiendo luego el peso a 3.025 gramos y aumentando luego a 3.750 a fines de mayo. El 11 de mayo le hice una prueba tuberculínica que dio resultado negativo y lo vacuné por vía intradérmica. El niño estuvo bien hasta el 27 de mayo en que comenzó a tener fiebre y pérdida de peso. El día 8 de junio la reacción a la tuberculina fue intensamente positiva, la radiografía de pulmón reveló una lesión inflamatoria en el lóbulo superior derecho y el examen del contenido gástrico para la investigación del

bacilo de Koch, bacilos de tipo humano. Realizada una encuesta pudo averiguarse que contrariamente a lo que era la norma profiláctica, la madre tuvo consigo al niño durante unos minutos. Lo observamos durante cinco meses y mejoró rápidamente. A los 12 años escribimos al Director de la Asistencia Pública de París solicitando informes del niño y nos contestó él mismo mandándonos su fotografía hecha el día de su primera comunión, y lo observamos repetidamente en París en los años siguientes en excelente estado.

La tercera observación es la siguiente: En un país muy afectado por la tuberculosis, a los pocos meses de utilizar la vacuna BCG se suspendió su empleo. Se habían muerto dos niños recién nacidos pocas semanas después de haberlos vacunado. Calmette obtuvo la prueba de que la muerte no fue debida a la vacuna. A los 3-4 años practicando yo en aquel país, en el que no se había vuelto a vacunar, el examen radiológico del personal auxiliar del Hospital, en el curso del mismo, habiendo dictado a mi ayudante la interpretación de las lesiones pulmonares que tenía la persona que yo examinaba, reveladoras de grave afección pulmonar, me rogó que suspendiera el examen, lo que hice y me dijo: "Es-

ta enfermera fue la que vacunó los primeros niños en los que se utilizó el BCG". Intenté y obtuve que se reanudara la vacunación y que se practicara reiteradamente el examen del personal auxiliar del Servicio de Infancia.

Ante la eficacia de la vacunación tanto mayor cuanto más se vacuna por reducirse el número de infectantes, de la quimioprofilaxis para combatir fases iniciales de la infección y estados residuales potencialmente agresivos y de la nueva fase de la terapéutica reveladora de que no son factores de orden constitucional, económicos o sociales los decisivos para curar un enfermo, sino saber si es no sensible a las medicaciones de que se dispone utilizando aquellas a las que lo sea en mayor grado, y los controles más rigurosos de curación, las perspectivas de la evolución de la tuberculosis son progresivamente más favorables. La organización de la vacunación de los recién nacidos y de los niños y adultos no infectados no ofrece dificultades mayores. La labor más ardua es reconocer tratar y curar a los enfermos desconocidos descubiertos en los exámenes de colectividad. Por ello la labor del futuro, aunque las perspectivas sean muy favorables, requiere un gran esfuerzo.

Discusión. — El doctor C. Soler Dopff insiste mucho en que se busque el modo de obtener resultados positivos en el ámbito profiláctico y curativo de la tuberculosis, v. gr., sobre vacunación BCG.

El doctor A. Soler Daniel cita lo registrado por él, muy favorable desde luego, cuando vacunó niños, antes de 1936, en la localidad de Vilada (prov. de Barcelona).

El doctor L. García-Tornel estima acertado el recuerdo académico de la obra de Calmette.

El disertante considera, de nuevo, la trascendencia de lo preventivo y de lo terapéutico en la infección a que alude. La endemia debe reducirse y el apoyo estatal y de las fundaciones gestionarse, como antaño se hizo para construir sanatorios.
